

Kawamura Kawamura, Yayoi y Madrid Álvarez, Vidal de la (dirs.), *Los Tesoros de la Catedral de Oviedo The Treasures of the Oviedo Cathedral*, Fundación María Cristina Masaveu Paterson y Archidiócesis de Oviedo, Oviedo, 2021.

Raquel Sáenz Pascual

En 2021 se celebró el 1200 aniversario de la dedicación de la Catedral de Oviedo, un acontecimiento de especial relevancia para Asturias que se acompañó de varias actividades conmemorativas, entre ellas algunas de carácter cultural. El objetivo era dar a conocer el significado histórico que tuvo esa efeméride y acercar la catedral al gran público, dando a conocer su enorme valor artístico y patrimonial. En este contexto debemos situar esta publicación, dirigida por los doctores Yayoi Kawamura y Vidal de la Madrid y con fotografías de Santiago Relanzón. Además, la obra está estrechamente vinculada con la colaboración que ha mantenido la Fundación María Cristina Masaveu Peterson con la Catedral de Oviedo.

La obra es una edición conmemorativa y de lujo. Es un libro encuadernado con tapa dura, con papel de gran calidad y magníficas fotografías en color. Texto e imagen son protagonistas. Está dirigido a un público amplio sin renunciar a la calidad de los contenidos. En efecto, está escrito de una manera clara, sintética y didáctica. Es una edición bilingüe en español e inglés, incidiendo en la idea de esa amplia difusión. El lector puede seguir los contenidos observando las detalladas fotografías que acompañan las piezas seleccionadas, en un ejercicio que se convierte en un auténtico goce visual e intelectual.

El libro se divide en dos partes desiguales: una primera, breve, con textos introductorios, y una segunda, mucho más extensa, dedicada a una selección de piezas artísticas de especial relevancia. En efecto, tras la presentación del libro a cargo de D. Fernando Masaveu, presidente de la Fundación María Cristina Masaveu Paterson, promotora de la edición, encontramos los textos de D. Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo, y D. Benito Gallego, Deán-presidente del Cabildo Metropolitano, referidos a esta catedral, la *Sancta Ovetensis*, y lo que supuso desde el punto de vista religioso, de la devoción de las reliquias que con-

serva y su relación con el peregrinaje jacobeo en la historia.

A continuación, encontramos un estudio titulado “La Catedral de Oviedo. 1200 años de historia”, que, en efecto, es un relato de la catedral a lo largo de la historia desde un punto de vista artístico. Para quien desconozca la Catedral de Oviedo, es una obra compleja, de larga historia, un mosaico de diferentes estilos: Prerrománico asturiano, Románico, Gótico, Renacimiento, Barroco, así como algunas modificaciones de época contemporánea. Esta parte de la obra, con sentido diacrónico, logra ofrecer al lector ese panorama complejo de una manera clara, sintética, y, a la vez, exhaustiva, que será de enorme utilidad para quien se acerque a la catedral por primera vez.

A continuación, el libro dedica un apartado a la Cámara Santa como “Cámara de maravillas de la cristiandad”, y es que, en efecto, el texto profundiza en lo dicho sobre este lugar en el apartado anterior, pero lo centra en su papel de contenedor de tesoros, en este caso, reliquias en sus bellos relicarios. Realiza un recorrido sobre los principales tesoros que contenía esta cámara y cómo fueron llegando a ella. Lo va haciendo con un criterio histórico, en función de las fechas de su llegada o creación. Esto permite incluir algunas informaciones sobre los donantes de las piezas, sus motivaciones, qué reliquias se guardan en estos tesoros, algunas anécdotas sobre las piezas, finalizando con los estragos producidos por la explosión de 1934.

A partir de aquí se podría hablar de esa segunda parte de libro que comenta una selección de piezas del tesoro de la catedral, modificando la estructura anterior. Encontramos lo que podría considerarse un catálogo ilustrado. Cada uno de los textos que siguen tiene la misma estructura, ordenada, sistemática, que facilita la consulta de cada pieza: identificación de la obra acompañada de sus medidas, materiales y cronología y un comentario de la misma que incluye la descripción, comentario estilístico e iconográfico, transcripción y traducción de sus inscripciones, restauraciones de la pieza y una breve bibliografía. Tras la traducción al inglés de este comentario, en hojas de diferente color que facilitan la lectura, se encuentran las fotografías generales y de detalle a página completa y en color, otro de los grandes atractivos de esta obra. Hasta el momento no hay ninguna otra publicación

en la que se pueda encontrar estas joyas de la Cámara Santa captadas con esa precisión, detallismo y calidad de imagen.

La selección de las piezas incluidas en esta segunda parte del texto justifica por completo el título de la obra. Se trata de tesoros y, como tales, han sido considerados desde el momento de su creación. Hay obras prerrománicas como la Cruz de los Ángeles (808), la Cruz de la Victoria (908), la Caja de las Ágatas (910); Obras románicas como el Arca Santa (1075-1109), una pieza de especial relevancia, de comitencia regia, que contenía, entre otras destacadas reliquias, el Santo Sudario; también de este estilo la Cruz de Nicodemo (primer tercio s. XII) con su fragmento del *Lignum Crucis* y el Díptico de Gundisalvo (1162-1174); del gótico se ha seleccionado el Díptico de la Pasión (mediados s. XIV), una obra eboraria importada, de una delicadeza extraordinaria; se ha incluido una obra del siglo XX, la Cruz Relicario realizada por Félix Granda (1920-1935), como ejemplo del arte sacro contemporáneo y que contiene otro fragmento del *Lignum Crucis*. Se recoge también otra joya inesperada, alejada del contexto de las reliquias de la Cámara Santa, pero que por su calidad y antigüedad también pasó

a ser valorada como un tesoro digno de ser cobijado en ella: el Díptico consular bizantino de Flavio Estrategio Apión (539).

En la actualidad algunas de estas obras permanecen en la Cámara Santa, que luce magnífica tras su última restauración (2012-2014), un relicario en piedra; otras, como los dípticos, han pasado a exponerse en el Museo de Arte Sacro, situado junto a la Cámara, en el claustro alto de la catedral. Es reciente la publicación del catálogo de las colecciones del Museo de la Iglesia de Oviedo (2009), en la que participaron también, junto a otros autores, los doctores Kawamura y de la Madrid. Se trata de estudios más profundos, destinados a un público especializado.

Por sus numerosas reliquias, varias de ellas de especial relevancia, así como por sus ricos contenedores, la Cámara Santa, en la Catedral de Oviedo, fue una cámara de maravillas cristianas desde su origen y el mayor relicario de la Península Ibérica durante mucho tiempo. En definitiva, el objetivo de este libro se cumple claramente: incide en esa faceta de los tesoros que posee la catedral, la *Sancta Ovetensis*, y los da a conocer y disfrutar a un amplio público en una edición de lujo.